

Párroco Mariano Puga SE VA de La Legua

El martes 13 de febrero un helicóptero israelí destruyó con varios misiles el vehículo en que se desplazaba Massud Ayad, miembro de la seguridad de Yasser Arafat... ni el ruido de las explosiones ni el de las sirenas logró despertar a los 50 pobladores de La Legua, quienes dormían plácidamente a pocas cuadras de distancia para continuar al día siguiente su peregrinaje hacia Roma.

"Lo que pasa, es que estamos acostumbrados a los tiroteos y a las explosiones", explican con total tranquilidad los "legüinos" que bajo la coordinación del párroco de la Iglesia San Cayetano, Mariano Puga, recorrieron Tierra Santa y acompañaron el pasado miércoles en la Plaza de San Pedro al nuevo cardenal chileno, Francisco Javier Errázuriz.

Tras arribar ayer a nuestro país, sus vecinos los recibieron como "héroes que traen una señal de esperanza" para la modesta población, más conocida por el tráfico de drogas y la delincuencia que hay en sus calles.

"Más que un Mariano, un milagro"

La peregrinación a Tierra Santa y Roma se convirtió en la última gran actividad que el sacerdote realizó con sus feligreses, ya que solicitó su traslado para fin de año, "preferentemente" a Chiloé. Esto, "porque uno sella los lugares tanto con las virtudes como con las debilidades", explica y cuenta que nunca se ha quedado más de diez años en un mismo lugar.

El padre Puga, quien es conocido por su arrastre popular y por "quebrar esquemas" —como ayer, que celebró la bienvenida con empanadas y vino dentro de la iglesia—, ha vivido durante los últimos 9 años "como cualquier otro legüino".

De acuerdo a una interpretación radical de su voto de pobreza, convirtió la "lujosa" casa parroquial en un centro de acogida para jóvenes drogadictos en rehabilitación, y decidió vivir en un diminuto hogar a dos cuadras de la iglesia, cuyas puertas "están abiertas por si cualquier vecino necesita una frazada o un plato de comida".

El centro ya cuenta con 6 "internos", que por una u otra razón decidieron pedir ayuda "al Mariano", y en estas condiciones se someten a un estricto régimen, en el que un asistente social, dos educadores y un sicólogo velan "para que en los tres primeros meses los cabros no se tiente con la droga y salgan a buscar trabajo", sostiene Juan Carlos Molina, uno de los educadores. Para los vecinos este hogar es "más que un Mariano, un milagro", mientras que para el sacerdote no es más que "la cosecha de lo que otros han sembrado".

El padre Puga también preside un grupo mundial de sacerdotes diocesanos "bajo la espiritualidad de los Hermanitos de Jesús".

● **Tras culminar su gran "sueño" de viajar a Tierra Santa y Roma con 50 "legüinos", el sacerdote deja la población a fin de año, "porque uno sella los lugares tanto con las virtudes como con las debilidades"**

● **Nunca ha estado más de diez años en una misma comunidad y ahora le gustaría establecerse en Chiloé.**

● **"La Legua ha sido siempre un territorio condenado, donde ninguno de sus habitantes tiene posibilidades, porque es estigmatizado cruelmente."**

Por Josefina Lamas
y Alberto López-Hermida
Fotos: Alejandro Balart
La Segunda

La Legua "transfigurada"

"Fue en mi segundo viaje a Tierra Santa cuando una vez, a orillas del mar de Galilea, entendí que era un gran privilegio poder orar ahí y me pregunté ¿por qué los más pobres no pueden tener esta oportunidad?... ahí nació el sueño", cuenta, al recordar el origen del proyecto, que ayer culminó con la emocionada bienvenida a los 50 pobladores.

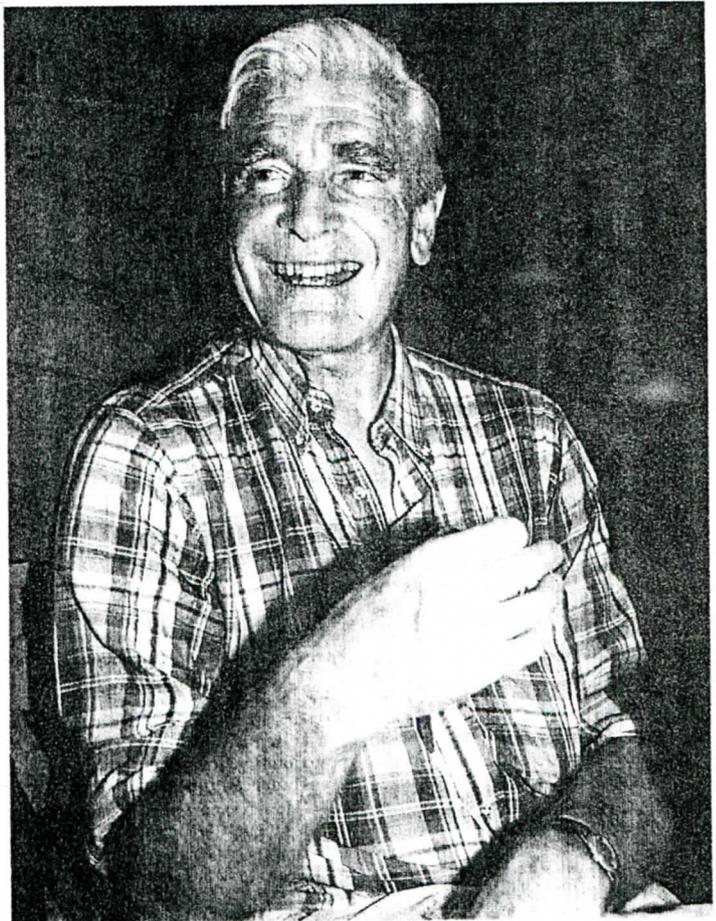
Tras enviar más de 540 cartas a particulares que hicieran donaciones anónimas y realizar bingos, loterías y completadas, lograron materializar ese anhelo que en un principio a todos los pobladores les pareció una meta imposible de lograr.

—¿Consideró usted alguna vez que este viaje era una locura?

—Una locura fue el hecho de haber tenido toda una noche de oración en el Santo Sepulcro y haber bailado con tanto entusiasmo una cueca en la Plaza de San Pedro acompañado de nuestro nuevo Cardenal. ¿Quién se atreve a bailar en Roma y a expresar su fe y su esperanza a viva voz? Hubieran visto ustedes a las delegaciones de África y Asia viendo a estos pobladores de La Legua bailando y llamando a Cristo. No lo podían creer.

—¿Cómo se sintió el grupo ante el sorpresivo salud y encuentro con el Cardenal Errázuriz?

—Todos le preguntaron: ¿usted, por qué



P. Mariano Puga: Les pedí a los legüinos que nos "sacaran la mugre" para que mostremos el rostro de Cristo que vimos en Tierra Santa.

"ME REFORMO LA FE FUERTEMENTE"

Emocionada de haber llegado a su casa y estar con sus hermanos y padres se encontraba ayer Leticia Cancino.

El haber viajado por primera vez fuera del país y "haber caminado por la tierra en donde Jesús nació y vivió me reformó la fe fuertemente", cuenta.

La joven de 18 años dice que "fue una experiencia maravillosa" y agradeció al padre Mariano Puga, ya que "gracias a él cumplimos esta ilusión de ir y estar, y ahora volver para entregar a todos los nuestros el testimonio".



Leticia Cancino a su regreso: Gracias a él cumplimos esta ilusión

viene a saludarnos a nosotros? Y él respondió inmediatamente: porque ustedes son mis amigos. Ni mis feligreses ni mis compatriotas, ¡mis amigos!, ese apelativo les llegó mucho.

—¿Cómo ve la población, que se ha caracterizado por problemas de droga y delincuencia, la llegada de estos 50 peregrinos?

—Sería mentira no reconocer que éste es un inmenso centro de delincuencia y droga. Ha sido siempre un territorio condenado, donde ninguno de sus habitantes tiene posibilidades, porque es estigmatizado cruelmente. El problema está en el punto de lucha contra esos dos flagelos que han ensuciado el nombre de los vecinos honestos. A la llegada de estos hombres y mujeres La Legua está transfigurada y se ha visto beneficiada por la gracia de Dios, porque ninguno de los legüinos estuvo ausente.

—¿Qué quiere decir con eso?

—En cada paso que dimos con nuestra bandera y nuestra cruz de madera llevábamos a todos y cada uno de los hijos de La Legua en los corazones y nuestra oración, por eso les digo a todos que griten: "¡Ahí estuve yo!".

—¿Qué nuevos proyectos tiene para La Legua?

—Durante este año vamos a profundizar lo que recogimos en Tierra Santa y Roma. Vamos a entregar nuestro testimonio a todos y cada uno de los vecinos a quienes ya les pedí que nos "sacaran la mugre" para que mostremos el rostro de Cristo que vimos en Tierra Santa, de lo contrario, todo el viaje habría sido en vano. ■